

ARANTZAZU

El barranco de los juegos

Fotografías: LETXEZARRAGA



Encontrarás este paseo en Wikiloc.com

GnatKonekta



Acceso

Desde el aparcamiento del complejo del santuario mariano de Arantzazu, en Oñati, seguiremos por la carretera que bordea la basílica y diversas

instalaciones hosteleras hacia el hotel Sindika para, sobrepasado su edificio y poco más adelante una barrera canadiense, continuar de frente por la pista de grava que, tras un trayecto

de unos 400 m, alcanza una explanación-aparcamiento dispuesta en el paraje de Aketaín (uno de los accesos a las campas de Urbia y al cresterío de Aizkorri desde este entorno de Arantzazu).



Dificultad y requerimientos

Este paseo no presenta dificultad reseñable alguna, ni requiere equipamiento que no sea ropa y calzado apropiado para realizar senderismo. Conviene llevar agua y algún alimento ligero, y proveerse de teléfono móvil en previsión de cualquier circunstancia.

Breve descripción

El itinerario discurre por el término municipal de Oñati por ámbitos inscritos en el Parque Natural del Aizkorri-Aratz, traspasando el barranco del río Arantzazu, tributario del Deba. Coincidente en una parte con el sendero homologado PR-GI 105, marcharemos hasta el boscoso fondo del barranco a través



1 de 5

Gnaturaldia
Konekta



ETORKIZUNA ORAIN
Es futuro

ARANTZAZU

de caminos trabajosamente encajados en sus calcáreas laderas, entre maduros hayedos, a la par de recónditas explotaciones de coníferas, tupidos bosques de galería y rumorosas y cristalinas aguas.

Absortos en esta naturaleza tan agreste, que esconde ancestrales testimonios de actividades y tradiciones perpetuadas desde la más remota antigüedad hasta prácticamente la actualidad, la anécdota de encontrarnos en la hondura del trayecto con cinco inauditos campos de fútbol, como surgidos de una historieta de ficción, seguro que será motivo, junto a otras peripecias suscitadas a lo largo del trayecto, de entretenidas conversaciones y un pretexto ideal para repetir esta experiencia.

Arantzazu es y ha sido uno de los lugares más concurridos de Gipuzkoa. El santuario y su entorno ejercen desde antiguo un poderoso e intenso poder de atracción. Los visitantes encuentran en este montaraz entorno humanizado algo de su interés: la basílica, el recogimiento, el silencio, la arquitectura, el arte, la historia, el paisaje...



Descripción del itinerario y de los elementos naturales y culturales que se encuentran en el mismo

Nota: se señalan con las siglas WP (del inglés waypoint) los puntos clave del itinerario, bien porque en los mismos existe un cruce, bien por tratarse de enclaves de interés. En la columna de la derecha se recogen las fotos de dichos puntos con las explicaciones pertinentes.

Desde el lugar de Aketain (WP 1), por arriba de la margen derecha del encañonado cauce del río Arantzazu, iniciamos la marcha por la pista que desciende siguiendo la dirección que hemos traído y que al poco se presenta cerrada con una cancela metálica. Cruzando por los lados este obstáculo a la circulación de vehículos, el camino, de piedra apisonada, se presenta abierto en roca viva sobre la base de otro de trazado antiguo.

Descendiendo por debajo de las escabrosas peñas de Errotegi, el camino discurre entre indómitos ejemplares de hayas entremezclados con otras frondosas: robles, castaños, fresnos, arces, espinos, avellanos, además de contados tejos y acebos. Tras recorrer unos 900 m alcanza el fondo del frondoso barranco del Arantzazu (WP 2).

Waypoint (WP)



1. Inicio



2. Llegamos al fondo del barranco

ARANTZAZU

Situado al sur de la provincia de Guipúzcoa y al norte de la de Álava, el Parque Natural Aizkorri-Aratz, declarado como tal en 2006, despliega una superficie de casi 16.000 hectáreas en los términos y entidades de Aretxabaleta, Eskoriatza, Legazpi, Leintz-Gatzaga, Oñati, Parzonería General de Gipuzkoa y Álava, Zegama y Zerain en Gipuzkoa, y en los de Asparrena, Barrundia, Parzonería de Apota-Ubarrundia, San Millan-Donemiliaga y Zaldondo en Álava. Toda su circunscripción está considerada Zona de Especial Conservación (ZEC) de la Red Natura 2000 (red de áreas de conservación de la biodiversidad en la Unión Europea).

Cruzado el puente de hormigón que franquea el cauce, por debajo del peñón de Gazteluaitz, a la par de vetustos hayedos, en buena parte trasmochos, y una tupida vegetación de ribera, a poco de 150 m, quedaremos atónitos al descubrir la primera de las cinco increíbles explanaciones que, montadas todavía con porterías, constituyeron los campos de fútbol de Iturrigorri (WP 3). Este entorno fue lugar de recreo para tantos y tantos cursos de seminaristas franciscanos en su estancia en el colegio de Arantzazu.

Alrededor de estos “estadios”, con suerte, podremos descubrir varios bloques tallados con escudos y figuras cinceladas por estudiantes que optaban por el “arte” antes que perseguir el balón.

A la par, varios paneles divulgativos informan sobre las actuaciones que se llevan a cabo para conservar y favorecer diversas especies de insectos y anfibios. Asimismo, informan sobre las poblaciones de trasmochos, cuyas oquedades, pudrimentos, ramadas caídas, etc, constituyen magníficos nichos ecológicos para una gran diversidad de especies animales. La protección de estos árboles singulares es uno de los objetivos de este espacio de la Red Natura 2000.



Poco antes de sobrepasar la quinta explanación (WP 4), dejaremos de lado, a la derecha, la pista que, bordeando la peña de Arriona, conduce al recóndito caserío de Begirolatza (Bildotza), custodio de su pretérito sel.

Waypoint (WP)



3. Campos de fútbol de Iturrigorri



4. Seguir adelante, dejando de lado el desvío a la derecha



El sel es un tipo de parcela individualizada que en el País Vasco adquirió la forma de un recinto de planta circular, delimitado mediante una piedra de referencia en su centro y varios mojones en su límite exterior. Normalmente se constituía dentro del terreno comunal y en el interior de sus límites circulares regían unas normas diferentes que en su entorno. Se cree que estas entidades surgieron para regular el aprovechamiento ganadero, de forma que, quien tuviese su titularidad o derecho de explotación podía guarecer en ellas su ganado por la noche, mientras que los demás debían volver a sus albergaderos originales. Con el tiempo el sel constituyó una práctica forma de individualizar espacios dentro del comunal, aunque fuera destinado a otros aprovechamientos como el forestal. En muchos otros casos fueron el origen de caseríos. Algunos de estos terrenos mantienen aún su forma original y son visibles en el paisaje, por presentar una vegetación diferente que en su contorno.

Más adelante, cruzados otros dos puentes, caminando entre el mismo paisaje forestal de hayedos, fresnos, sauces, alisos, espinos, enredados por espesos zarzales, en todo momento a la par del curso fluvial, dejaremos de lado otra bifurcación a la derecha (WP 5), continuando por la que llevamos. Este ramal conduce al antiguo sel de Arriona. A poco cruzaremos un puentecillo sobre la regata de Txantxikubaso.

Siguiendo apenas 200 m, cruzaremos otro puente, alcanzando tras igual distancia, el paraje de Arbelgaizto, donde todavía perdura, entre abundante vegetación, el antiguo embalse que alimentaba las infraestructuras del complejo de Arantzazu.

En este punto (WP 6), marcado por una bifurcación, pro seguiremos por la pista que sale ascendente a la izquierda entre el hayedo, cruzada al poco por un regato. El camino asciende un corto pero pronunciado repecho.

En esta remontada, nada más contactar a la derecha con

una repoblación de alerce, dejaremos de lado la bifurcación que se interna en la misma continuando de frente. Apenas 50 m alcanzaremos la par de uno de los denominados rodales de hayas trasmochas de "Iturrigorri" (WP 7), un paisaje creado para investigar el bosque en lo relativo a la biodiversidad que genera la pervivencia de este tan característico arbolado.

Waypoint (WP)



5. Seguir adelante, dejando de lado el desvío a la derecha



6. Inicio de la cuesta, continuar recto, dejando de lado el camino de la derecha



7. Hayas trasmochas del paraje de Iturrigorri



El haya, es un árbol que de forma natural y en espacios abiertos, crece hasta alcanzar los 40 m de altura. El trasmochado o trasmoché era una manera tradicional de explotación de algunos árboles (robles, hayas, fresnos...). Los plantones se talaban a unos 2 m de altura y por medio de diversos cortes dirigidos se provocaban rebrotes en anchura, destinados principalmente a la producción de carbón vegetal y piezas curvas para carpintería naval, manteniendo el árbol en pie y consecuentemente el provecho animal de sus frutos. Debido a los cambios socioeconómicos, el manejo de trasmochos fue abandonado a partir de los años 50 del pasado siglo XX. El carbón vegetal se obtenía en el propio monte, en una planicie o en aplanado resalte excavado en la ladera. Previo secado de los troncos y ramas seleccionados a tales efectos, se montaban pilas de leña con forma de cono, forradas de tierra. Prendidas fuego, tras días de cocción, la madera se transformaba en carbón vegetal.

Disfrutando de este reinventado paisaje, admirando la exuberante y evocadora ramificación de las longevas y monumentales hayas que nos rodean, resta tan sólo desandar con sosiego el camino para regresar, rememorando cada una de las sensaciones suscitadas, al punto de partida (WP 8).



*Recuerda cuidar el monte, el bosque y el entorno rural,
respetar a los animales y las plantas y llevarte
la basura de vuelta a casa.*

